Capítulo 1659 Aura de Espada Caótica

"Oh, esto no está mal, es mucho mejor de lo que esperaba", asintió Yuan con satisfacción, impresionado por el resultado de fusionar su Esencia Caótica con su Aura de Espada Mejorada.

"¿Qué es ese poder?" preguntó Long Yejun de nuevo.

Yuan reflexionó por un momento antes de responder: "Aura de espada caótica".

Decidió darle a su Aura de Espada un nuevo nombre.

"Aura de Espada Caótica... ¡Qué técnica tan temible!" Long Yejun tragó saliva con nerviosismo.

A pesar de la distancia que los separaba, sentía como si su cuerpo estuviera siendo asaltado por innumerables espadas invisibles. Si su físico hubiera sido más débil, el aura de Yuan por sí sola habría bastado para matarlo en el acto.

De hecho, un cráter considerable de 500 metros de largo se había formado alrededor de Yuan. Su Aura de Espada Caótica era tan aguda y abrumadora, que su mera presencia lo había arrasado todo a su alrededor.

"Aquí voy", advirtió Yuan a Long Yejun antes de mover su brazo en un movimiento de corte.

¡Sha!

Una luz de espada de color negro se creó a partir del movimiento y voló hacia Long Yejun.

"إ?خ¡"

Long Yejun apenas pudo reaccionar y lo esquivó por poco, o eso pensó.

Después de sentir lo que parecía una gota de agua fluyendo por su rostro, Long Yejun torpemente extendió la mano hacia su rostro.

"Esto es..."

Cuando miró sus dedos, estaban manchados con su propia sangre.





Long Yejun tembló al ver su propia sangre. Hacía tanto tiempo que nadie había logrado penetrar sus escamas que no recordaba la última vez que ocurrió.

"Ahh... esta sensación... esta emoción que siento..."

Una expresión enloquecida apareció en el rostro de Long Yejun, mientras se lamía los dedos manchados de sangre.

"¡JAJAJAJA!"

El aura de Long Yejun se disparó repentinamente, atravesando directamente los cielos.

—Déjame disfrutar esto un poco más, Yu... ¡Hermano Yuan!

Long Yejun atacó a Yuan.

Yuan también tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras enfrentó a Long Yejun de frente.

¡BOOOM!

Al chocar, el Aura Caótica de la Espada de Yuan se dispersó en todas direcciones, abriendo profundos cortes en el área circundante. Long Yejun, quien se encontraba justo frente a Yuan, recibió el impacto del Aura de la Espada dispersa con su cuerpo desnudo.

Cortes de espada aparecieron por todo el cuerpo de Long Yejun, cubriéndolo rápidamente de sangre. Sin embargo, a pesar de la gravedad del espectáculo, las heridas eran superficiales, apenas cortes de papel. En cuestión de segundos, su cuerpo, naturalmente fuerte, sanó todos los cortes de espada.

"¡Mi turno!"

Long Yejun abrió la boca y de repente un orbe brillante de luz comenzó a formarse en su interior, brillando con intensa energía, mientras crecía rápidamente en tamaño y brillo.

Los instintos de Yuan le advirtieron del peligro inminente, pero se vio incapaz de moverse al intentar esquivarlo, pues Long Yejun lo sujetaba con fuerza por las muñecas. Long Yejun había acortado la distancia entre ellos deliberadamente, resistiendo el ataque anterior de Yuan directamente con su cuerpo, todo para capturarlo e impedir su escape.





"¡Aliento de dragón!"

Una vez que reunió suficiente energía, Long Yejun la liberó de su boca, disparando un rayo de luz parecido al Golpe de Espada Divisora del Cielo, rivalizando incluso en su destructividad.

Todo el cuerpo de Yuan fue tragado por el enorme rayo de luz, su silueta desapareció por completo dentro de su brillo cegador.

Long Yejun mantuvo la boca abierta, liberando continuamente el Aliento del Dragón hasta que se gastó hasta la última onza de energía.

Pasaron varios segundos antes de que Long Yejun finalmente cerrara la boca. Cuando el ataque de Aliento de Dragón se completó, dejó un rastro de devastación absoluta a su paso, y Yuan desapareció.

"M-mierda... ¿Lo maté sin querer?", murmuró Long Yejun aturdido, tras salir de su estado de frenesí.

Un tsunami de preocupación y culpa invadió a Long Yejun, al comprender lo que acababa de hacer. Examinó frenéticamente la zona devastada, con el corazón latiendo con ansiedad, temiendo el peor desenlace.

"¡Guau, eso fue aterrador! Casi muero allí".

De repente, una voz familiar resonó, lo que provocó que Long Yejun se diera la vuelta.

Yuan estaba de pie justo detrás de él, aparentemente ileso. Sin embargo, estaba desnudo, pues toda su ropa y equipo quedaron destruidos por el ataque.

"¡Gracias al Dios Dragón que estás vivo!", exclamó Long Yejun, sintiendo una oleada de alivio al ver que Yuan había sobrevivido a su brutal ataque. Exhaló entrecortadamente, dándose cuenta de lo cerca que había estado de cometer un trágico error. No habría sabido qué hacer si hubiera matado a Yuan accidentalmente.

"¿Aún quieres continuar?", preguntó Yuan, aparentemente ansioso por seguir luchando a pesar de su experiencia cercana a la muerte.

Long Yejun sacudió la cabeza con una sonrisa agridulce y dijo: "No, detengámonos aquí".





Continuó: «Es vergonzoso considerando mi estatus y experiencia, pero tiendo a perder el control cuando me emociono demasiado en una pelea. En fin, me alegra que estés a salvo. Yo me lo pierdo».

Yuan sonrió y agitó la mano con desdén: «No te preocupes. Sé cómo te sientes, ya que a mí también me pasa».

"Pero, ¿cómo sobreviviste? Estoy seguro de que mi Aliento de Dragón te atrapó, pues aún podía sentir la sensibilidad de tu muñeca después de soltarlo", preguntó de repente Long Yejun.

"Me golpeó e incluso me destruyó, al menos la mayor parte del cuerpo".

"¿Qué...? Pero te ves perfectamente bien..."

"Tengo mucha confianza en mi capacidad regenerativa", sonrió Yuan. Aunque Long Yejun estaba demasiado absorto como para verlo, los espectadores habían presenciado cómo Yuan reconstruía todo su cuerpo a partir de una sola célula, lo que los dejó a todos asombrados, incluso aterrorizados.

Algún tiempo después, Yuan recuperó la túnica del Dragón Dorado y se la puso.

"Gracias al cielo que no usé esto durante la batalla, o habría sido destruido..." Yuan suspiró por dentro.

Desafortunadamente, el resto del equipo de Yuan había sido completamente destruido por el Aliento de Dragón de Long Yejun. Entre las pérdidas se encontraban la valiosa armadura y las botas que pertenecieron al Dios Maligno, las cuales había adquirido recientemente.

Estos dos tesoros habían soportado miles de años de abuso, e incluso sobrevivieron a una de las mayores guerras del Cielo Divino. Sin embargo, fueron destruidos tan pronto como volvieron a manos de Yuan.

"Chaleco y botas estigias... Qué lástima..." murmuró Yuan con tono sombrío.

Al darse cuenta de que había destruido los tesoros de Yuan, Long Yejun dijo: "Lo siento, también destruí tus objetos de valor".





—Está bien. Al menos se destruyeron en una batalla. Además, estaban bastante viejos y desgastados.

"No, no está bien. Te compensaré por completo. Lo prometo", dijo Long Yejun con una expresión sincera.

Yuan asintió, reconociendo su sinceridad.



